

Regulación final de las remesas (Modificación del Reglamento E)

Resumen

La Oficina para la Protección Financiera del Consumidor ha emitido una regulación para proteger a los consumidores que envían dinero por medios electrónicos a otros países. A estas transacciones se les llama “remesas” o “transferencias internacionales de dinero”. Este año anunciaremos la fecha en que entra en vigencia esta ley.

Antecedentes

El término “remesa” o “transferencia internacional de dinero” incluye las transferencias de bajo valor monetario que se realizan de consumidor a consumidor, frecuentemente a través de compañías que no son entidades bancarias y se conocen como “compañías de envío de dinero”. Además de hacerlo a través de dichas compañías, los consumidores en los Estados Unidos pueden transferir dinero a empresas e individuos en países extranjeros a través de bancos o cooperativas, por ejemplo a través del sistema de pagos electrónico (ACH, por sus siglas en inglés).

Cada año, los consumidores en los Estados Unidos envían miles de millones de dólares en remesas. Hasta ahora, las regulaciones federales para la protección de los consumidores no se aplicaban a la mayor parte de estas remesas. Pero tal situación ha cambiado a partir de la aprobación de la Ley de Reforma Financiera “Dodd-Frank” (“Dodd–Frank Wall Street Reform and Consumer Protection Act”), que le exige a la Oficina para la Protección Financiera del Consumidor que emita normas para regular las remesas.

Información

La regulación exige a las compañías que, antes de que el consumidor pague por la transferencia de dinero, le entreguen una declaración con la siguiente información:

- la tasa de cambio
- los cargos e impuestos
- la cantidad que se entregará en el extranjero

Las compañías también deben entregarle un recibo o comprobante de pago con la misma información, y el recibo debe informar al consumidor cuándo llegará el dinero a su destino.

Las compañías deben entregar la información en inglés, pero algunas compañías deben también hacerlo en otros idiomas.

Protecciones adicionales

La regulación también requiere:

- que los consumidores cuenten con un plazo de 30 minutos (y a veces más) para cancelar las transferencias y que a quienes cancelen las transferencias se les devuelva su dinero;
- que las compañías investiguen los casos en los que un consumidor denuncie un problema con una transferencia y, en el caso de algunos errores, si el dinero no llegó a destino tal como se

había prometido, que al consumidor se le devuelva el dinero o se realice nuevamente la transferencia libre de cargos;

- que las compañías de envío de dinero sean responsables de los errores que cometan algunos de sus empleados.

La regulación también contiene disposiciones específicas aplicables a las transferencias que los consumidores hayan programado con anticipación y a las transferencias que se hayan programado para que se realicen en forma regular.

Cobertura

La regulación se aplica a la mayoría de las remesas, siempre que:

- su valor sea superior a US\$15
- sean realizadas por un consumidor en los Estados Unidos
- sean enviadas a una persona o empresa en un país extranjero

Esto incluye muchos tipos de remesas, incluidas las transferencias bancarias.

La regulación se aplica a muchas compañías que ofrecen servicios de remesas, incluidas las siguientes:

- bancos
- cajas de ahorro
- cooperativas
- compañías de envío de dinero
- corredores e intermediarios de bolsa

Sin embargo, las normas no aplicarán a las compañías que realicen un máximo de cien remesas cada año.